# Interaccionismo Simbólico

**Autor:** Hans Joas **Profesor:** María Emilia Tijoux **Ayudante:** Pablo Bivort
**Curso:** teoría sociológica II. Semestre Primavera 2015

1. **Presentación**

El Interaccionismo Simbólico es una línea de investigación sociológica y sociopsicológica que tiene sus raíces en la escuela de Chicago. Su producción no tiene que ver tanto con la elaboración de una teoría sistemática. Su fundamentación teórica está mediante la investigación ejemplar y la transmisión oral. Se trata de una teoría **empíricamente fundamentada.**

El concepto **interaccionismo simbólico** fue acuñado por Herbert Blumer en 1938 en un artículo sobre psicología social de la revista *hombre y sociedad* para hacer referencia a esta línea de investigación sociológica y psicosocial. Su principal objeto de estudio son los procesos de interacción – acción social que se caracteriza por una orientación inmediatamente recíproca. Se caracteriza por subrayar el **carácter simbólico de la acción social**. Un caso prototípico de este tipo de acciones es aquella que no adopta la forma de traducción de reglas fijas, sino en el caso que las definiciones de las relaciones son propuestas y establecidas colectiva y recíprocamente. Se considera por tanto que las relaciones sociales son algo abierto y sometido al continuo reconocimiento por parte de los miembros de la comunidad.

El interaccionismo simbólico es la continuación de ciertos desarrollos del pensamiento y obra del heterogéneo grupo interdisciplinar de teóricos, investigadores sociales y reformadores sociales de la Universidad de Chicago que ejercieron una influencia determinante en la sociología americana entre 1890 y 1940, fase de institucionalización de la disciplina. La escuela de Chicago se puede describir de acuerdo a Joas como la combinación entre una filosofía pragmática, el intento de dar una orientación política reformista en el contexto de industrialización y urbanización y el esfuerzo por convertir la sociología en una ciencia empírica. Esta tarea sería realizada por esta escuela de manera parcial por la Escuela de chicago y de ahí la necesidad de reconstruir el pragmatismo como fuente filosófica de la escuela de chicago y el interaccionismo simbólico, porque de acuerdo al autor es posible enfrentar algunos problemas teóricos presentes en la escuela de chicago atendiendo a su punto de partida. Antes que eso es necesario presentar ciertos postulados del Interaccionismo Simbólico que se pueden encontrar en *Teoría sociológica Moderna* de Ritzer.

1. **A diferencia de los animales inferiores, los seres humanos están dotados de capacidad de pensamiento.** El supuesto de que los seres humanos poseen la capacidad de pensar diferencia al interaccionismo simbólico de sus raíces conductistas.

Mead: “Los individuos en la sociedad humana no son considerados como unidades motivadas por fuerzas externas o internas que escapan a su control o situadas dentro de los confines de una estructura más o menos establecida. Antes bien son vistos como unidades reflexivas o interactivas que componen la entidad social”

1. **La capacidad de pensamiento está modelada por la interacción social**: La capacidad de pensamiento reside en la mente, pero el interaccionista simbólico tiene una concepción algo inusual de la mente, distinguiéndola del cerebro fisiológico, que posibilita el desarrollo de la mente. La mente es un proceso ininterrumpido en el marco del estímulo y respuesta, guarda relación con la socialización, los símbolos, el Self e incluso la sociedad. El hecho de que la capacidad de pensar se configura y refina en la interacción social lleva al interaccionista a centrarse en una forma específica de interacción social: la socialización. Que no es un proceso unilateral sino dinámico, donde la información se adapta a las necesidades. En toda interacción los actores han de tener consideración de otros actores, pero no toda interacción implica pensamiento. Pero es el pensamiento el que constituye **interaccionismo simbólico**.
2. **En la interacción social las personas aprenden los significados y los símbolos que les permiten ejercer su capacidad de pensamiento distintivamente humana.** Los interaccionistas asignan un significado causal a la interacción social, pero esta causalidad no deriva de procesos mentales sino del proceso de interacción. Las personas en el curso de la interacción aprenden signos, que reproducen irreflexivamente y símbolos que reproducen de una manera reflexiva. Los signos significan algo por si mismos, los símbolos se utilizan para representar, aquí caben las palabras y acciones. El lenguaje es un vasto sistema de símbolos porque se usa para significar cosas.
3. **Las personas son capaces de modificar o alterar los significados y los símbolos que usan en la acción y la interacción sobre la base de su interpretación de la situación.**
4. **Las personas son capaces de introducir estas modificaciones y alteraciones debido, en parte, a su capacidad para interactuar consigo mismas, lo que les permite examinar los posibles cursos de acción, y valorar sus ventajas y desventajas relativas para luego elegir uno**
5. **Las pautas entretejidas de acción e interacción constituyen los grupos y las sociedades**. El interés central de los interaccionistas está en la influencia de los significados y los símbolos sobre la acción e interacción humana. Los significados y símbolos confieren a la acción social (un solo actor) o a la interacción social (dos o más actores implicados en una acción social mutua) características distintivas. La acción social como recordaran es aquella en la que el individuo actúa teniendo en mente a los otros. En el proceso de interacción social las personas comunican simbólicamente significados a otra u otras implicadas en el proceso, estos interpretan esos símbolos y orientan su respuesta en función de su interpretación de la situación
6. **Influencias**
7. **Pragmatismo**

La principal influencia del Interaccionismo Simbólico es el pragmatismo. El pragmatismo es una filosofía de la acción, se plantea la pregunta por la acción y la conciencia bajo un marco que supere los dualismos cartesianos[[1]](#footnote-1). Se plantea una crítica en términos de la imposibilidad de partir de una duda absoluta, debido a que uno parte de ciertos prejuicios que parecen no ser tematizables, de ahí que este escepticismo inicial sea un mero autoengaño y no una duda verdadera. Es cierto que una persona pueda encontrar razones para poner en duda lo que había empezado creyendo, pero eso es porque tiene una razón positiva para hacerlo y no por la duda cartesiana. Esta no es una crítica de la duda cartesiana en defensa de autoridades incuestionables sino un alegado en favor de la **duda autentica**, a favor de sujetar el conocimiento a situaciones que presenten problemas reales. Se sustituye por tanto el concepto rector del cartesianismo, de un yo que duda en solitario, por la idea de una búsqueda cooperativa de la verdad a fin de enfrentarse con problemas reales que surgen en el curso de la acción. Este concepto de verdad modifica toda la relación entre conocimiento y realidad, ya que el concepto de verdad ya no expresa una correcta representación cognoscitiva de la realidad, sino un aumento del poder para actuar en relación con un entorno. La verdadera realidad ya no existe fuera del mundo real, las personas recuerdan y basan su conocimiento del mundo sobre lo que ha demostrado ser útil para ellas.

La influencia decisiva del pragmatismo en la sociología estuvo dada a través de John Dewey y George Herbert Mead que plantearon una refundación del funcionalismo sobre la base de las ciencias biológicas y sociales, esta refundación adquirió al principio la forma de una psicología funcionalista, interpretando los procesos psíquicos desde el punto de vista de su funcionalidad con respecto a la solución de los problemas. Dewey cuestiona aquella psicología que establece relaciones causales entre estímulos ambientales y reacciones del organismo, a este modelo que denomina *arco reflejo* opone la totalidad de la acción: es la acción lo que determina qué estímulos son relevantes dentro del contexto definido por la acción, planteamiento pragmático. Se cuestiona por tanto aquellas teorías que reducen la acción a una conducta determinada por el ambiente, así mismo se cuestiona aquellas teorías que consideran que la acción es la realización de fines ya establecidos. En el pragmatismo, al considerar todas las operaciones psíquicas a la luz de su funcionalidad con respecto a la acción, no es posible sostener la idea de que determinar un fin es un acto de conciencia *per se* que transcurre fuera de contextos de acción. Determinar un fin solo puede ser resultado de la reflexión acerca de las resistencias que encuentra la conducta orientada en diversas direcciones. Lo normal sin embargo no es que se de tan clara orientación respecto a un fin, de ahí que se diga que la acción es solo **difusamente teleológica**. Su modelo de acción se relaciona con la idea del *juego*, donde la creatividad es central para elegir, *para jugar* respecto a distintas alternativas de acción.

Tres objeciones que se pueden realizar al modelo pragmático de la acción, en primer lugar que limita el concepto de acción de modo instrumentalista es algo que puede ser rebatido considerando la importancia que el juego y la creatividad tienen para el pragmatismo. Otra objeción tiene que ver con que en el modelo de acción pragmático la conciencia se encuentra orientada al momento presente. Esta acusación puede rebatirse señalando la importancia que tienen los “hábitos” en estos modelos. Otra crítica tiene que ver con que el modelo de acción descrito es tan general que ni siquiera distingue la relación del actor con los objetos de la relación del actor con sus semejantes, la transformación del yo cartesiano en una comunidad constituida por la solución colectiva a los problemas no pasó de ser una simple declaración. Para abordar esta crítica es necesario tomar algunos planteamientos de Mead respecto al *Self* y la constitución del yo.

Mead desarrolló las condiciones de posibilidad de la autorreflexión a partir de una teoría sobre los orígenes de la comunicación y socialidad específicamente humana. Sentó los fundamentos para una teoría de la interacción simbólicamente mediada. Sostiene que el comportamiento humano se orienta a las posibles reacciones de los demás: mediante símbolos se forman modelos de expectativas recíprocas de conducta, modelos que siempre están integrados en el curso de la interacción, de la verificación de anticipaciones. Aquí es donde se enmarcan sus reflexiones sobre las nociones de adopción de papeles, del yo (Self), del otro generalizado y etc. Plantea bajo estas nociones un concepto de acción como conducta autocontrolada, desde un concepto que no está restringido instrumentalistamente, como el concepto pragmático de racionalidad.

En Mead, la conciencia está “primariamente” referida a otros, tanto en el plano ontogenético (desarrollo del bebé), como en el filogenético (desarrollo de la especie). Tiene por tanto una concepción social de la conciencia. La primacía de la conciencia de otros constituye el Self. La clave es este carácter intersubjetivo de la sociedad humana, mediante la comunicación “que implica participación en las actitudes del otro. Sobre la relación con el cuerpo: Se alcanza autoconciencia del *Self* de un modo análogo al de la “unidad del propio cuerpo”, tardíamente en el desarrollo del niño/a, momento en el que puede referirse a sí mismo, como se refiere a otros.

1. **Conductismo**

Mead recibió influencia del conductismo psicológico, lo que le condujo en una dirección realista y empírica. Mead distinguió claramente su conductismo social del conductismo radical de Watson, uno de los estudiantes de Mead. A los conductistas radicales les preocupan las conductas observables de los individuos, Mead no se conforma con eso sino que tiene además una preocupación por lo que ocurre entre el estímulo y la respuesta. Una preocupación por *el acto* que consideraba tanto aspectos encubiertos como descubiertos.

1. **El desarrollo de la Escuela de Chicago**

Joas plantea que para investigar la obra de la antigua escuela de Chicago hay que librarse de numerosos errores en torno a dicha escuela para poder valorar los auténticos logros de este grupo de pensadores, en ese sentido el primero de estos errores es pensar que esta escuela tenía una orientación exclusivamente empírica, es necesario considerar que esta escuela fiel al espíritu del pragmatismo concede gran valor a la investigación empírico, así mismo se puede decir que produjo un mosaico de estudios cuasi etnográficos más que tratados teóricos de valor permanente, sin embargo una lectura profunda da cuenta de un marco teórico al menos implícito en este desarrollo. Un marco de carácter pragmático al que no se le dio una fundamentación metateórica explicita pero que está presente en los teoremas individuales sustantivos de la escuela de chicago. También se desmitifican cuestiones como que se trata de una escuela de pensamiento cristiana o que es una mera reinterpretación de teorías filosóficas europeas.

Es notorio que la Escuela de Chicago tiene una conexión con la sociedad norteamericana, la escuela de chicago y la vinculación política de la sociología americana temprana a su sociedad en el periodo en que se originó, en un periodo caracterizado por una rápida industrialización y urbanización, con gran afluencia de inmigrantes y el surgimiento de una nueva clase media *profesional*. Otra cosa que favoreció el surgimiento de la Escuela de Chicago fueron las condiciones institucionales de la Universidad de Chicago, recientemente fundada y con una orientación a la investigación cooperativa. Por ser una universidad nueva no tuvo que competir contra disciplinas más consolidadas y estaba estrechamente ligada con la etnología, la filosofía y la teoría de la educación.

Los fundadores de la Universidad de Chicago a excepción de Small han quedado olvidados, Small sería una combinación entre un sociólogo de sistemas especulativo e iniciador administrativo de la sociología empírica, su línea no sería el hilo conductor de la investigación sociológica, se podría denominar un *utilitarismo colectivo* porque explicaba los procesos engendrados por el conflicto entre grupos de intereses.

Fue con Thomas, uno de los primeros graduados de la escuela donde aparece este vínculo entre pragmatismo e investigación sociológica.

A diferencia de lo planteado por Durkheim en *las reglas del método sociológico* de que los hechos sociales han de ser explicados únicamente por otros hechos sociales, en Chicago las percepciones individuales y las nuevas creaciones de los individuos son el nexo que media entre los hechos sociales. Por eso se recurre a otro tipo de herramientas metodológicas como la narración autobiográfica. Así mismo, su demarcación respecto a la psicología no es tan central como en Durkheim.

Thomas formula un modelo teórico ampliando el modelo de acción pragmática haciéndolo más concreto desde un punto sociológico e incluyendo la acción colectiva. Thomas afirma que es posible dividir los motivos de la acción en cuatro tipos: el deseo de nuevas experiencias, el deseo de dominar una situación, el deseo de reconocimiento social y el deseo de tener certeza de la identidad. Thomas fue durante mucho tiempo el sociólogo más importante de la escuela de Chicago, en 1918 es expulsado por razones políticas y sucedido como líder de la escuela por un hombre que el propio Thomas había llevado unos años antes y con quien tenía afinidad: Robert Park.

Robert Park fue la figura más influyente de la escuela hasta los años treinta. Interesado en la democracia como orden social y en la comunicación pública como prerrequisito de la democracia, tuvo además una especial sensibilidad con los negros americanos y los inmigrantes. Tenía una preocupación especial por la democracia en condiciones de heterogeneidad cultural

Para Park la sociedad no se enfrenta al individuo como un mero agente de represión, también se experimenta como fuente de inspiración, de expansión del yo, y de liberación y fortalecimiento de energías personales ocultas. La condición para la acción colectiva es la existencia de representaciones colectivas que se constituyen en la comunicación, tal enfoque tiene que centrarse por tanto en las diferentes formas de constitución de estas representaciones colectivas, que van desde los sistemas de símbolos religiosos hasta la opinión pública. Park introduce en su reflexión además una noción de un orden moral un orden ecológico, con una preocupación por la relación entre los procesos sociales con su entorno físico. Este fue el punto de partida para su reflexión sobre los barrios que profundizará la siguiente exposición.

Otro sociólogo que se puede señalar es Ernest Burguess, colaborador de Park que propuso la famosa teoría de círculos concéntricos de desarrollo urbano. Así mismo Wirth que desarrolla un estudio sobre los ghettos judíos en base a los planteamientos de Park.

La principal continuación de esta forma de pensamiento estuvo en Herbert Blumer que como se señaló fue quien acuñó el concepto de interaccionismo simbólico. Blumer desarrolló la idea del carácter procesual de toda acción, con modelos de acción de fases que consideraban la continua readaptación a condiciones ambientales. Blumer no profundizó tanto en la discusión respecto al dualismo entre el orden moral y el orden biótico o ecológico, se limitó a plantear problemas que caen en el orden moral.

A comienzos de los años cincuenta, la escuela de Chicago, cuya predominancia había terminado a finales de la década de los treinta perdió sus representantes más importantes. Burgess se jubiló, Wirth Murió y Blumer se trasladó a California. Aquí sin embargo aparecen trabajos sobre los marginados y la conducta desviada en Becker y el desarrollo de Erving Goffman, autor que no se desarrolla en el marco de esta escuela pero se encuentra vinculado a este tipo de reflexiones.

Otro tema relevante desarrollado en el marco de esta escuela y que Joas releva tiene que ver con una sociología de las organizaciones que entiende estas últimas como sistemas de negociación continua, según esta teoría las organizaciones no son formaciones estructuradas por reglas normativas univocas; las acciones ejecutadas no están determinadas por la aplicación de prescripciones o principios sin ninguna intervención por parte del yo (Self) del actor.

En el contexto de posguerra, bajo el predominio del funcionalismo en norteamérica esta fue una tradición postergada e invisibilizada, sin embargo siguió teniendo una importancia para la investigación sobre la sociología criminal, la sociología ocupacional y principalmente la sociología urbana. Muchos representantes de esta tradición quedaron en soledad o debieron adoptar el papel de *oposición* frente a la corriente sociológica principal. En los años sesenta vivió un resurgimiento de la mano de Herbert Blumer (1969) pero presentada como una confusa amalgama teórica con una mezcla de enfoques fenomenológicos y otro tipo de planteamientos que desplazaron al denominado enfoque interpretativo de la Escuela de Chicago.

1. **Críticas**

Se acusa al interaccionismo simbólico de limitarse a los fenómenos de la inmediatez interpersonal. También que ignore cuestiones relativas al poder y dominación, y se le imputa que ve el complejo de las relaciones macro-sociales como el simple horizonte de la socialidad del universo vital, que ignora la dominación de la naturaleza por la sociedad o el hecho de que las condiciones sociales pueden llegar a ser autónomas respecto a las acciones sociales. Estas críticas pueden ser válidas para el programa de Herbert Blumer y los sociólogos que siguen este programa pero no necesariamente cuando se considera el conjunto de la obra teórica y empírica producida por esta línea de investigación.

# Bibliografía

**Bibliografía obligatoria**

Joas, H. (1990). Interaccionismo Simbólico. En A. Giddens, & J. Turner (Edits.), *La Teoría Social Hoy* (págs. 112 - 154). Madrid: Alianza Editorial.

**Bibliografía complementaria**

Coser, L. (2001). Corrientes sociológicas de los Estados Unidos. En T. Bottomore, & R. Nisbet, *Historia del análisis sociológico* (págs. 327-363). Buenos Aires: Amorrortu.

Fisher, B., & Strauss, A. (2001). El Interaccionismo. En T. Bottomore, & R. Nisbet, *Historia del análisis sociológico* (págs. 522-569). Buenos Aires: Amorrortu.

Ritzer, G. (2002). *Teoría Sociológica Moderna.* Madrid: Mc Graw Hill.

1. es la separación de sustancias que hizo Descartes las cuales denomino: cuerpo y alma. El Alma para Descartes es la que tiene la capacidad de discernir entre lo bueno y lo malo, juega el papel de lo que ahora llamamos “mente”. El Cuerpo Está determinado por el ambiente y se reduce a leyes mecánicas. [↑](#footnote-ref-1)